



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**Estrés en familias con hijos en edad preescolar de Instituciones
Educativas Privadas de Chimbote, 2016.**

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología

Autora:

Méndez Orellana, Lisbeth Carolina

Asesora:

Mg. Lam Flores, Silvia Liliana

CHIMBOTE– PERÚ

2016

PALABRAS CLAVES

Estrés Familiar, padres con hijos en edad preescolar.

KEYWORDS

Family stress, parents with preschool children

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi hijo, porque más que una motivación en mi vida es mi fortaleza, la personita que me ayuda a estabilizarme, si me siento cansada el me renueva las fuerzas con su entusiasmo, si siento desesperar el me brinda calma con su ternura, si por un minuto pienso que no vale la pena el esfuerzo que hago porque tuve un mal día, tan solo con mirarlo mi espíritu se alegra y me acuesto en calma con la idea de que siempre habrán buenos días siempre y cuando tú quieras que así sean.

Lisbeth Méndez O.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por haberme destinado esta vida, por tener a mi familia unida y por las oportunidades que me brinda constantemente. A mis padres y esposo por apoyarme a continuar con mi carrera.

Así también agradezco de una manera muy especial a mi asesora Mg. Silvia Liliana Lam Flores, por la comprensión, la paciencia y el carisma al enseñar, porque más que una docente, la considero como mi guía y una buena amiga en quien confiar.

La Autora.

DERECHO DE AUTORÍA

Se reserva esta propiedad intelectual y la información de los derechos de los autores en el DECRETO LEGISLATIVO 822 de la República del Perú. El presente informe no puede ser reproducido ya sea para venta o publicaciones comerciales, solo puede ser usado total o parcialmente por la universidad San Pedro para fines didácticos. Cualquier uso para fines diferentes debe tener antes nuestra autorización correspondiente.

La Escuela Académico Profesional de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la universidad San Pedro ha tomado las preocupaciones razonables para verificar la información contenida en esta publicación.

Lisbeth Méndez O.

PRESENTACIÓN

Dando cumplimiento al Reglamento de Grados y Títulos de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad San Pedro, tengo el agrado de presentar al jurado evaluador, la comunidad universitaria y la comunidad científica los resultados correspondientes a la investigación titulada Estrés en familias con hijos en edad preescolar de Instituciones Educativas Privadas de Chimbote, 2016. El presente documento está estructurado de la siguiente manera: La introducción, donde se incluye los antecedentes y fundamentación científica, la justificación del estudio, el problema, el marco teórico-conceptual y los objetivos de la investigación. Los materiales y métodos, donde se describe el tipo y diseño de investigación, la población y muestra, las técnicas e instrumentos así como los procedimientos para la recolección de la información y protección de los derechos humanos. Los resultados, que incluye el análisis y discusión. Las conclusiones y recomendaciones; y finalmente las referencias bibliográficas y los apéndices.

El investigador y el equipo asesor apreciamos que los contenidos del trabajo sean bien recibidos por quienes están interesados en el tema.

INDICE DE CONTENIDOS

	Pag.
Carátula	i
Palabras clave	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Derecho de autoría	v
Presentación	vi
Índice de contenidos	vii
Índice de tablas	viii
Resumen	ix
Abstract	x
 Introducción	
Antecedentes y fundamentación científica	1
Justificación de la investigación	2
Problema	3
Marco teórico-conceptual	7
Objetivos	29
 Material y métodos	
Tipo y diseño de investigación	30
Población y muestra	30
Método, técnicas e instrumentos de recolección de datos	34
Procedimiento de recolección de datos	36
Protección de los derechos humanos	36
 Resultados	
Análisis	38
Discusión	41
 Conclusiones y recomendaciones	
Referencias bibliográficas	53
Apéndices	56

INDICE DE TABLAS

	Pag.
Tabla 1 Modelo doble ABCX de ajuste y adaptación de McCubbin y Patterson (1982)	17
Tabla 2 Tensiones típicas del ciclo vital	19
Tabla 3 Fuentes de estrés o estresores típicos más frecuentes en cada estadio	20
Tabla 4 Matriz de operacionalización de la variable	30
Tabla 5 Caracterización sociodemográfica de la muestra en estudio	33
Tabla 6 Nivel de Estrés en familias con hijos en edad preescolar	40
Tabla 7 Nivel de estrés en familias con hijos en edad preescolar según la dimensión Crispación Afectiva y falta de control de los miembros del grupo familiar	41
Tabla 8 Estrés en familias con hijos en edad preescolar según la dimensión Desatención y falta de estructuración de las tareas familiares.	41
Tabla 9 Nivel de estrés en familias con hijos en edad preescolar según la dimensión Factores Inesperados que afectan el desarrollo familiar.	42
Tabla 10 Estrés en familias con hijos en edad preescolar según el rol que ocupa	43

RESUMEN

Esta investigación se planteó como propósito describir el nivel de Estrés en Familias con hijos en edad preescolar de Instituciones Educativas Privadas Chimbote, 2016. El Tipo de investigación fue básica, el diseño transversal de tipo descriptivo simple. El instrumento utilizado, fue la Escala de Estrés Familiar de Olson (1992) (Family Stress Scale VERSIÓN ESPAÑOLA; FSS-VE). La población estuvo conformada por padres de familia que tengan por primera vez hijos en edad preescolar de Instituciones Educativas privadas de Chimbote. El muestreo fue probabilístico, correspondiente a un muestreo bietápico donde participaron 160 padres y/o madres de familia. Los resultados registran que 55% de las familias presentan un nivel de estrés medio. En relación a las dimensiones de la escala de estrés familiar, en la dimensión Crispación afectiva y falta de control de los miembros del grupo familiar se evidenció que el 56% se sitúa en un nivel de estrés medio. Según la dimensión Desatención y falta de estructuración de las tareas familiares el 65% se encuentra en un nivel medio de estrés, en lo que corresponde a la dimensión de factores inesperados que afectan el desarrollo familiar, el 60% se sitúa en un nivel medio de estrés familiar. Lo que corresponde al nivel de estrés según rol que ocupa, se encontró que padres y madres se sitúan en un nivel medio de estrés.

ABSTRACT

This investigation considered as intention to describe the level of Stress in Families with children in pre-school age of Educational Private Institutions Chimbote, 2016. The Type of investigation was basic, the transverse design of descriptive simple type. The used instrument, it was the Scale of Familiar Stress of Olson (1992) (Family Stress Scale SPANISH VERSION; FSS - SEES). The population was shaped by family parents by children in pre-school age of Educational Institutions deprived of Chimbote. The sample was probabilística, corresponding to a sampling bietápico where 160 parents and / or family mothers took part. The results register that 55 % of the families presents a level of average stress. In relation to the dimensions of the scale of familiar stress: he level of stress according to the dimension Twitch affective and lacking in control of the members of the familiar group corresponds to the average level 556 %. According to the dimension Inattention and lack of structure of the familiar tasks 65 % is in an average level of stress, in what it corresponds to the dimension of unexpected factors that affect the familiar development, 60 % places in an average level of familiar stress. What corresponds at the level of stress according to role that occupies, one thought that parents and mothers place in an average level of stress.

INTRODUCCIÓN

1.1. Antecedentes y fundamentación científicas

Entre los trabajos consultados con relación a la variable de estudio, se han reportado pocas investigaciones. Zárate, Montero y Gutiérrez (2006) desarrollaron una investigación sobre la relación entre el estrés parental y el del niño preescolar, utilizando el Índice de Estrés Parental (IEP) de Abidin (1990) concluyendo que existe relación entre el estrés de los padres y el de los niños, alto nivel de estrés en los padres y en los niños y el nivel socioeconómico bajo se relaciona con niveles más altos de estrés. Así mismo, Hernández (1991) en su investigación sobre el estrés en las familias colombianas, a través del Inventario Familiar de eventos y cambios vitales de Mc Cubins y Patterson, 1980, obtuvo como resultados que las familias con hijos en edad preescolar reportan mayor promedio de tensiones intrafamiliares, conflictos laborales, entre esposos y problemas de salud. Ellos también encontraron que las mujeres presentan mayores dificultades para manejar a los hijos, son sensibles a sufrir de mayor estrés, asociado a conflictos con los parientes políticos; por problemas de salud que se presentan en los niños durante su crianza y en el aspecto económico por los gastos que demanda su cuidado. Por otro lado Quintana y Sotil (s.f) investigaron sobre Influencia del clima familiar y estrés del padre de familia en la salud mental de los niños, utilizaron el cuestionario FACES II (Olson, Sprenkle & Russell. Los resultados arrojaron que existe una relación significativa entre el número de acontecimientos estresantes experimentados por el padre de familia y el número de síntomas de problemas de salud mental que presentan sus niños; por otro lado el mayor

porcentaje de situaciones estresantes que experimentan los jefes de familia se encuentran en la categoría de pobreza, familia e hijos.

1.2 Justificación de la investigación

El estrés, problema de salud pública, ha sido estudiado a través de los años en diversos ámbitos donde el ser humano se desenvuelve, mayormente enfocado hacia el ámbito laboral; por otro lado su estudio en el sistema familiar es de vital importancia ya que nos orienta a conocer más a las familias en función a los eventos estresantes que podrían alterar de alguna manera el funcionamiento familiar (Mc Loyd, 1990, citado en Fernández y López, 2006). Partiendo de allí, esta investigación ayudará a ampliar el campo teórico de la variable de estudio, estrés familiar, ya que se ha evidenciado poca información y/o trabajos de investigación dirigidos a estudiar esta problemática a nivel nacional y local.

A nivel práctico, esta investigación representa una oportunidad importante ya que sirve como base de información para poner en funcionamiento una serie de estrategias dirigidas a la prevención e intervención a nivel Familiar y Educativo, para que padres, maestros, directores y demás conozcan la situación actual de la variable de estudio e identifiquen los factores que están siendo causantes de estrés en las familias con hijos en edad preescolar, invitaría a una reflexión, autoconocimiento y consideración de conductas de afrontamiento para superar dichos problemas.

El presente trabajo tiene relevancia social porque se está trabajando el Estrés Familiar, una variable que es un problema social y de Salud Pública, que se está presentando como causante de otros problemas dentro del entorno familiar, como lo manifiesta la

Organización Mundial de la Salud OMS (2001) que existen diversos acontecimientos o circunstancias estresantes que pueden aumentar el riesgo de que las personas atenten contra sí mismas o contra otros. Esto, originado por diversos factores que en su momento las personas no suelen reconocer por lo mismo no pueden controlar y enfrentar; por lo tanto al conocerlas se abrirán las puertas para que aprendan a enfrentar estas situaciones y aprender a convivir

1.3 Problema

La familia en su desarrollo va atravesando por los diferentes periodos de su ciclo vital y cada una de ellas con ciertas especificidades (Gracia y Musitu, 2000). Es decir que desde esta perspectiva teórica, se asume que las familias recorren una secuencia predecible de estadios del desarrollo. Un estadio de desarrollo corresponde al lapso de tiempo en que las familias deben desplegar roles específicos y diferentes a los que ejercitarían en otro intervalo de tiempo. Así, por ejemplo el rol de la madre y /o el padre durante el periodo preescolar de sus hijos, será diferente al que deberá desarrollar durante la adolescencia de los mismos. De manera que, el lapso de tiempo en que ejercen roles específicos, es llamado estadio de desarrollo.

En el tránsito por este periodo vital, la familia oscila entre periodos de estabilidad y periodos de cambios necesarios para su desarrollo pero que alteran su funcionamiento; los que se dan por medio de eventos familiares que constituyen hechos de alta significación para el individuo y la familia. Por ejemplo dentro de los periodos de cambios en la vida familiar existen elementos que originan estrés ya que se someten a una reestructuración de

sus procederes habituales. Por otro lado es necesario que la familia movilice sus recursos y sea capaz de tomar decisiones relacionadas con el enfrentamiento adecuado a la situación lo que también puede ser una fuente de estrés familiar (Herrera, 2008).

Los estresores relacionados con la familia se centran en la preocupación por la salud de alguno de sus miembros, en dificultades en las relaciones con los padres (por ejemplo, escasez de tiempo compartido), así como en tensiones y dificultades que afectan a los padres en el ámbito laboral, económico, matrimonial, y que repercuten en el clima del hogar (Lau, 2002, citado en Fernández & López, 2007). Según Minorta (2014) algunas situaciones que pueden agravar o intensificar las condiciones de vulneralización al estrés son los valores y los mitos sociales propios de cada familia debido a que en situaciones estas llegan a ser totalmente nocivas para algunos de sus miembros. Por otro lado la familia suele padecer estrés ocasionado por demandas exteriores; pero también las anormalidades de su estructura y funcionamiento pueden dañar a sus miembros desde adentro.

A nivel general, los padres de niños que por primera vez tienen hijos, tratan de brindarle todas las comodidades posibles, la mejor ropa, la mejor comida, la mejor atención de salud entre otras; producto del amor y la experiencia que están viviendo de ser padres por primera vez. Sin embargo, gozar de todas estas comodidades demanda gastos económicos para la familia, situación que pueden ser causa de estrés. Tal es así que los padres que por primera vez tienen hijos que se inician en la etapa preescolar, que es el motivo de la investigación; son padres que van a vivir junto con sus hijos la aventura y responsabilidad que implica integrarlo a un nuevo ambiente, para lo cual los padres también buscan las comodidades y seguridad que una institución educativa pueda darle.

En este sentido muchos padres asocian el concepto de institución educativa privada con clases reducidas, un trato más personal con el alumno, y por lo tanto, una mejor educación; más aún si los resultados del informe PISA de 2009 demuestran que los estudiantes de centros privados obtienen mejores resultados que los de la escuela pública. Aunado a esto, que los costos de matrícula son mayores; sin embargo, ellos prefieren asumir este costo muchas veces por encima de sus capacidades. Asimismo, estos padres con hijos en edad preescolar, pueden estar sufriendo de estrés, manifestado por la falta de tiempo, de dinero, de sueño, de un exceso de actividades y de no saber cómo actuar como padres frente a un niño que manifiesta conductas que por primera vez tiene que enfrentar. Sumado a ello, el estrés de los padres está directamente relacionado con altos volúmenes de trabajo, poco apoyo social, un niño difícil y nervioso, sucesos de vida negativos y los problemas del cuidado infantil. Incluso los problemas diarios como perder las llaves o una enfermedad del niño añaden estrés y la vida parece abrumadora, mucho más sino se tiene la experiencia de desempeñar este rol.

A medida que un niño a esta edad descubre su autonomía, la mayoría de los padres y madres tienen que manejar y aguantar los berrinches, la intensidad y la frecuencia los cuales pueden posiblemente generar una reacción negativa de los padres (Stormshak, Bierman, McMahon & Lengua, 2000, citado en Mireault & Traham, 2007). Cuando los padres están en desacuerdo, cada uno cree tener la razón respecto a la forma de cómo educar a su hijo, entonces se ven envueltos en una eterna lucha, tratando de prevalecer su estilo sobre el otro. Como consecuencia, se crea un clima de caos constante en el hogar, donde los niños aprenden formas de comunicarse basadas en la intolerancia, falta de respeto, incapacidad

para el diálogo y dificultad para resolver problemas, lo que da como resultado la inestabilidad emocional que se reflejará en la conducta de los hijos (Graham, 2011, citado en Mireault & Traham, 2007). Si los padres de familia reportan estrés producto de sus propias características y situaciones de vida, también reportarán estrés producto de las características de sus hijos (Zárate, Montero & Gutiérrez, 2006).

Posterior a lo anterior, cabe resaltar que existe un enfoque de Kalil, 2003 (citado en Gómez y Kotliarenco, 2010) que explica sobre resiliencia familiar y plantea que existen familias que suelen superar estos periodos o situaciones estresantes de manera óptima, es decir movilizan sus propios recursos para hacer frente a esos momentos de tensión, dentro de ellos se encuentran por ejemplo, las celebraciones familiares, el tiempo compartido o las rutinas tradicionales, los paseos y otras formas de distracción, las mismas que cumplen la función de “escudo” sobre el funcionamiento familiar para mantenerlo saludable y competente bajo condiciones de estrés.

Por lo expuesto anteriormente, y al no encontrar investigaciones locales semejantes a la problemática antes expuesta es importante hacer la siguiente pregunta ¿Cuál es el nivel de estrés en familias con hijos en edad preescolar de Instituciones Educativas Privadas de Chimbote, 2016?

1.4 Marco Teórico Conceptual

1.4.1 Estrés Familiar

El enfoque transaccional refiere que el estrés es fruto de una evaluación de los acontecimientos que ocurren en el medio y de los recursos del sujeto ante la situación que se evalúa como amenazadora, implica una particular relación entre la persona y el medio que es evaluado como agotador o que excede sus recursos y pone en peligro su bienestar (Lazarus & Folkman, 1984).

La familia, unidad básica de la sociedad, base importante para el desarrollo humano, es definida como la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia común, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia, es la encargada de brindar los cuidados básicos de bienestar y salud a sus miembros. Esto la convierte en el factor más importante para el desarrollo emocional, físico y social del niño Ares (2007, citado en Herrera, 2008).

Desde la perspectiva que nos ocupa para la presente investigación, la familia se define como un sistema, es decir: La familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior (Minuchín, 1986, citado en Minuchin & Fishman, 1993). El estrés, no es necesariamente negativo; se vuelve problemático cuando el grado de estrés, presión o cambio en el sistema alcanza niveles (muy bajos o muy altos), con los cuales los miembros de la familia se sienten insatisfechos o muestran síntomas de alteración. Aún si uno sólo de los miembros está insatisfecho o muestra síntomas físicos o emocionales, el grado

de estrés no es óptimo para la familia. Según Boss, 2002 (citado en Presa y Cagigal, 2015) basta con que un solo miembro de la familia manifieste síntomas físicos o emocionales para entender que el grado del estrés familiar no es óptimo para ésta, por lo tanto la familia se encuentra en problemas.

1.4.2 Manifestaciones del estrés

Según American Psychological Association (2015) los síntomas que se manifiestan por estrés son:

Síntomas cognitivos: A nivel de Pensamientos se manifiesta en un excesivo temor al fracaso, excesiva autocrítica, olvidos, dificultad para concentrarse y tomar decisiones, pensamientos repetitivos

Síntomas físicos: Tensión muscular, manos frías o sudorosas, insomnio, dolores de cabeza, fatiga, problemas de espalda o cuello, respiración agitada, perturbaciones en el sueño, sarpullidos, disfunción sexual, desórdenes digestivos, presión arterial alta, dolores de cabeza y mareos. Cuando el cerebro está bajo estrés, produce un exceso de la hormona ACTH, la cual inhibe la fabricación de glóbulos blancos, tan vitales para luchar contra las enfermedades.

Síntomas emocionales: la persona se ve afectada al manifestarse el estrés a través de episodios de depresión o ansiedad, irritabilidad, miedo, nerviosismo, confusión, fluctuaciones del estado de ánimo, etcétera. Estas son manifestaciones básicas como respuesta del organismo cuando se enfrenta a períodos de tensión excesivos. La persona

estresada se siente sobrepasada en su capacidad de responder equilibradamente a situaciones que percibe como una amenaza u obstáculo.

Síntomas conductuales: Se pueden presentar síntomas conductuales como: risa nerviosa, trato brusco hacia los demás, incremento del consumo de tabaco, alcohol y otras drogas, aumento o disminución del apetito, llantos, rechinar los dientes o apretar las mandíbulas, etcétera.

Estos cambios pueden ser desencadenantes de violencia y presentarse situaciones tales como el síndrome del niño maltratado, de la mujer golpeada y/o padres golpeados. No hay que olvidar que los niños son las víctimas y que nunca se les podrá culpar del maltrato. No obstante, hay una serie de características del niño que pueden aumentar la probabilidad de que sea maltratado: la edad inferior a 4 años y la adolescencia; el hecho de no ser deseados o de no cumplir las expectativas de los padres; el hecho de tener necesidades especiales, llorar mucho o tener rasgos físicos anormales. Hay varias características de los padres o cuidadores que pueden incrementar el riesgo de maltrato infantil, entre ellas: las dificultades para establecer vínculos afectivos con el recién nacido; la pérdida del apoyo de los familiares para cuidar al niño; los antecedentes personales de maltrato infantil; la falta de conocimientos o las expectativas no realistas sobre el desarrollo infantil; el consumo indebido de alcohol o drogas, en especial durante la gestación; la participación en actividades delictivas; las dificultades económicas. En el estrés familiar ocurre lo que denominamos "cadena de estrés interpersonal", que consiste en que el padre maltrata a la madre y la madre maltrata al niño. (OMS, 2014).

1.4.3 Teorías Básicas del estrés familiar

La familia puede ser abordada como sistema, que estudia los fenómenos de relación y comunicación en cualquier grupo que interaccione. Asimismo, en esta teoría converge la teoría del Desarrollo Familiar que ha sido la única específicamente elaborada para comprender a las familias y centra su análisis en el ciclo vital de las familias (Iturrieta, 2001). De manera que, de acuerdo a Smith (1995), la sociedad puede ser vista como un sistema es decir, como un organismo que lucha para resistirse al cambio y mantener un estado de equilibrio.

El estudio del estrés familiar, tiene sus raíces básicas en tres áreas (Piera, 2001): Investigación Psicobiológica, teoría del desarrollo familiar y la teoría del estrés familiar; así como en el modelo circuplejo de funcionamiento familiar de Olson (1992).

Investigación psicobiológica:

Después de los importantes estudios de Cannon (1929) sobre la relación entre estímulos que elicitaban excitación emocional y cambios en los procesos fisiológicos, han aparecido diversos planteamientos como los de Meyer, quien confirmó la conexión entre eventos vitales ordinarios y enfermedad. Para explicar estas relaciones, sugieren que el cuerpo humano intenta mantener la homeostasis y por lo tanto, cualquier cambio vital que perturbe el estado estable del cuerpo exige un reajuste; sin embargo, cambios excesivos abruma la capacidad física de reajuste y produce entonces el estrés. Así los eventos vitales, se conciben como “estresores” que imponen cambios en los patrones de vida corrientes del individuo y el “estrés” como la respuesta fisiológica y psicológica a tales

estresores, principalmente en aquellas situaciones donde se percibe un desequilibrio entre las demandas ambientales (eventos vitales) y la capacidad personal para enfrentarlas.

Teoría del desarrollo familiar:

La teoría del desarrollo familiar se ha considerado como pionera en tratar de comprender los procesos de cambio en la familia, y sin duda, es una de las perspectivas teóricas que mayor impacto ha tenido en el estudio del estrés familiar. Esta teoría se ocupa del ciclo de vida de las familias, siendo su principal foco de interés, el desarrollo de las mismas, como grupos de personas en interacción que se organizan a partir de las normas sociales. Esta es una teoría que ha sido creada con un interés exclusivo en las familias, quien propone:

El ciclo vital de las familias

La teoría del desarrollo familiar se centra en los cambios constantes que experimentan las familias a medida que van atravesando por los diferentes periodos de su ciclo vital. Es decir que desde esta perspectiva teórica, se asume que las familias recorren una secuencia predecible de estadios del desarrollo. Un estadio de desarrollo corresponde al lapso de tiempo en que las familias deben desplegar roles específicos y diferentes a los que ejercitarían en otro intervalo de tiempo. Así, por ejemplo el rol de la madre durante el periodo preescolar de sus hijos, será diferente al que deberá desarrollar durante la adolescencia de los mismos. De manera que, el lapso de tiempo en que ejercen roles específicos, es llamado estadio de desarrollo. El cambio de un estadio a otro, se debería a constituyentes biológicos, sociales y psicológicos de las personas que componen las

familias. Así por ejemplo, el nacimiento del primer hijo sería un hito que provocaría el paso de una familia de un estadio de desarrollo a otro.

En lo relativo al ciclo de vida por el que atravesaría las familias, existe un cierto consenso en torno a la propuesta de Mattessich y Hill(1987) respecto a que los estadios que experimentan la mayoría de las familias a lo largo de su ciclo vital son:

- a) Formación de la pareja, sin hijos o hijas
- b) Familias con hijos o hijas en edad preescolar
- c) Familias con hijos o hijas escolarizados, es decir a lo menos uno en edad escolar
- d) Familias con hijos o hijas en educación secundaria, o sea al menos una en la adolescencia
- e) Familias con jóvenes adultos, ello es, a lo menos uno con edades superiores a los 18 años
- f) Familias con hijos o hijas que hayan abandonado el hogar
- g) Familias con padres y/o madres en edad de jubilación

1.4.4 Conceptos básicos

Según Gracia y Musitu(2000) menciona algunos conceptos básicos para comprender la teoría del desarrollo familiar.

Posiciones, normas y roles:

En las estructuras de las familias existen posiciones que se definen por el género, además de las relaciones de matrimonio, consanguíneas y generacionales. De acuerdo a

ello, las posiciones básicas en las familias serían esposo o esposa, padre o madre, hijo o hija, hermano o hermana. No obstante a partir de estas posiciones, pueden definirse otras, tales como abuelo o abuela, cuñado o cuñada, etc. Tales posiciones regulan las conductas tanto individuales como grupales de las familias. Dicho en otras palabras, dado que existen la posición de padre y la de la hija y que existen normas sociales que regulan sus conductas, el incesto es un comportamiento reglamentado socialmente y por tanto prohibido. Por otra parte, las normas existentes al interior de las familias pueden estar vinculadas a la edad, al género o al estadio del ciclo vital de las familias. De acuerdo a Klein y White(1996) , el concepto de posiciones y normas dan origen a la noción de rol. De modo que un rol sería definido por estos autores, como todas las normas vinculadas a una de las posiciones en las familias. Por ejemplo, en la posición de madre debe cumplirse con ciertas normas tales como el cuidado de hijos, ello dará origen al rol de madre. Sin embargo, dado que las posiciones y normas en las familias son definidas socialmente, el contenido de un rol puede cambiar entre sociedades o entre subculturas étnicas.

Transición y crisis:

Desde esta perspectiva las transiciones corresponderían a los cambios de un estadio familiar a otro. Tal concepto tendrá una particular relevancia para quienes se ocupan de abordar los conflictos familiares, pues los cambios que resultan de las transiciones entre estadios, pueden ocasionar crisis. Ello debido a que tales modificaciones requieren de alteraciones significativas de los roles familiares y por tanto, demandan una reorganización familiar.

Tareas:

Desde la perspectiva de la teoría del desarrollo familiar, cada uno de los estadios por los que deben atravesar las familias, implican tareas u objetivos que deben ser alcanzados para pasar con éxito al siguiente estadio y para mantener el equilibrio familiar. Tales objetivos se definirían como “tareas del desarrollo” y serían parte del ciclo normal de la vida familiar. En lo que respecta a las familias con niños en edad preescolar, ésta es una etapa crucial en la evolución de la familia ya que se atraviesa el primer desprendimiento del niño del seno familiar. Se unirá a una nueva institución con maestros y compañeros y realizará nuevas actividades fuera del hogar.

En cierta medida es la puesta a prueba de todo lo que la familia inculcó en los primeros años al niño (límites, relación con la autoridad y pares, si es correcto preguntar o no, etc.). La red social del niño se amplía y se comenzará a relacionar con otros adultos significativos (maestros). Estas nuevas experiencias pueden ser transmitidas al niño como algo bueno, donde el crecimiento tiene una connotación positiva o pueden ser vividas como una pérdida o un abandono, lo cual hará que el niño se encuentre en una situación muy conflictiva (de elección entre familia y afuera) y dificulte su adaptación. Por otro lado los padres tendrán por primera vez una imagen externa de su hijo, la imagen que le transmitirán los maestros. Pero algunos problemas que se pueden suscitar aquí es que algunas familias pueden ir percibiendo en sus hijos conductas que no les gusta, haciendo responsable al colegio o los maestros de ellas y/o provocando cambios frecuentes de colegio, que dificulta más la adaptación del niño; pero otras familias depositan a los niños en la escuela demandándole a ésta funciones que le corresponden a los padres cumplir.

1.4.5 Teoría del estrés familiar:

Modelo Circumplejo de Olson (1979)

El Modelo Circumplejo fue desarrollado en el año 1979 por David H. Olson, Candyce Russel y Douglas Sprenkle en un intento de establecer un nexo entre investigación, práctica y teoría de los sistemas familiares. Desde entonces este modelo ha sido uno de los marcos teóricos más habitualmente utilizados a nivel internacional en los estudios centrados en el funcionamiento familiar.

El Modelo Circumplejo evalúa la familia como un todo y parte de la idea de que el grado de funcionalidad de la misma depende principalmente de su cohesión y de su adaptabilidad. Como **cohesión** se entiende como la proximidad o vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí, mientras la **adaptabilidad** o flexibilidad hace referencia a la habilidad del sistema o familia para cambiar su estructura de poder, la dinámica entre los roles y las reglas de las relaciones familiares en respuesta a estresores evolutivos (propios del desarrollo) y situacionales. Bajo este modelo, surge el estrés familiar de Olson (1992) que consiste en un factor añadido al Modelo Circumplejo para enriquecer la interpretación del funcionamiento familiar; basado en el modelo de doble ABCX de estresores y tensiones familiares de McCubbin y Patterson (1982). Para la presente investigación, se define al estrés como un estado de tensión de una exigencia real o percibida que demanda un ajuste o conducta adaptativa, de modo que la ansiedad o malestar resultante, corresponde a la tensión percibida como desagradable por los miembros de la unidad familiar (Mc Cubbin y Patterson, 1982).

A. *Dimensiones del estrés familiar según Olson (1992)*

a. Crispación afectiva y falta de control de los miembros del grupo familiar:

Son las discusiones, conflictos, gastos por encima de las posibilidades, consumo de drogas, problemas de disciplina que ocurre dentro de la familia.

b. Desatención y falta de estructuración de las tareas familiares:

Son los problemas que son referidos al cuidado de los hijos, retraso en la relación con los trabajos escolares de los hijos y problemas en el reparto o realización de las tareas de casa.

c. Factores inesperados que afectan al desarrollo familiar:

Son lo referido a enfermedades, muertes, problemas con las familias extensas, embarazos o recientes nacimientos de hijos y problemas por cambio de domicilio.

La teoría que sustenta la presente investigación, el Modelo Circumplejo de Olson (1979) a su vez está basado en el Modelo Doble ABCX de estresores y tensiones familiares de McCubbin y Patterson (1982).

Tabla 1.

Modelo doble ABCX de ajuste y adaptación

Modelo doble ABCX de ajuste y adaptación
McCubbin y Patterson (1982)

Factor aA (Evento estresor y/o acumulación de demandas) en Interacción con el
Factor bB(Recursos existentes antes de la crisis y nuevos recursos) y con el
Factor cC(Percepción o significado que la familia atribuye al acontecimiento estresante y a su capacidad para manejarlo)
PRODUCE UN RESULTADO DE
ADAPTACION o Factor xX (niveles de estrés/- crisis)

Fuente: Mc Cubbin y Patterson (1982).

La hipótesis central de este autor plantea que la acumulación de tensiones y estresores familiares, al punto de sobrepasar la capacidad de ajuste del sistema familiar lo hace entrar en estrés /crisis y está asociada con el deterioro del funcionamiento familiar y del bienestar de sus miembros. Asimismo, en el de Mc Cubbin y Patterson (1982), incluye: Estresor o evento estresante: evento vital, normativo o no normativo, que afecta a la familia como unidad en un punto específico del tiempo y que produce cambio en ella como sistema social. Asimismo, tomaron como base el modelo ABC –X propuesto por Hill (1949) mencionando la importancia de sus definiciones de “estresor” como una situación para la cual la familia ha tenido poca o ninguna preparación previa.

La severidad del impacto o sufrimiento que causa: la magnitud de aquellas demandas sobre la unidad familiar, específicamente asociadas con el estresor (incremento de las deudas por la pérdida del trabajo, por ejemplo).

Las tensiones previas que afectan la vida familiar son los residuos de tensión familiar que quedan después de sucesos no resueltos o que son inherentes a los roles familiares

actuales, tales como el ser padre o esposo. Por ejemplo, un conflicto marital se puede intensificar cuando los padres están en desacuerdo acerca del cuidado de un hijo. Las demandas sobre la familia producen una tensión interna, que requiere de habilidades para su manejo, y si no se supera, aparece el estrés.

Recientemente, el concepto de "acumulación" de cambios de vida familiar, ha sido redefinido como la suma de estresores normativos y no-normativos, más tensiones intrafamiliares (McCubbin y Patterson, 1982), y provee una posible explicación de porqué, algunas familias, pueden ser más vulnerables a un solo estresor o carecen de poder regenerativo para recuperarse. Si los recursos de una familia, para enfrentar los estresores, están ya saturados o agotados por haber afrontado otros cambios vitales (tanto normativos como no normativos), los miembros de la familia podrían ser incapaces de hacer posteriores ajustes, si se ven abocados a estresores sociales adicionales. En otras palabras, los cambios en la vida familiar son aditivos, y en algún punto, alcanzan el límite de la familia para adaptarse a ellos. En este punto, se anticiparan algunas consecuencias negativas en el sistema familiar y/o sus miembros.

Tensiones y Estresores normativas a través del ciclo vital

De acuerdo a la naturaleza de la tensión de los estresores son clasificados:

A. Estresores Normativos: Son aquellos que si corresponden a las etapas del ciclo vital familiar y son aquellas situaciones que ocurren a la mayor parte de las familias en un momento concreto de su ciclo de vida familiar (Musitu & Cava, 2001).

B. Estresores no Normativos: Podemos definirlos como aquellas situaciones de estrés, generadas por eventos imprevistos que pueden sucederle a la familia en cualquier etapa de su ciclo vital. (Duvall, 1977).

Tabla 2.

Tensiones típicas del ciclo vital

Ciclo vital	Presiones más frecuentes
Crianza e hijos preescolares	Se incrementa las tensiones asociadas con la llegada de un nuevo miembro al núcleo familiar. Tensiones del embarazo y la crianza, tensiones laborales y por enfermedad.

Fuente: Ciclo vital familiar (Mattessich y Hill, 1987)

Tabla 3.

Fuentes de estrés o estresores típicos más frecuentes en cada estadio según Mc Cubbin, Patterson y Lave (1983)

Fuentes de estrés	Categorías que incluye
Tensiones intrafamiliares y maritales	Incremento de tareas domésticas a realizar. Problemas emocionales de algunos de los miembros del sistema familiar. Dificultades sexuales entre esposos. Conflictos entre la pareja. Conflictos entre padres e hijos.
Tensiones económicas	Cambios en las condiciones económicas, políticas o sociales que afectan a la familia. Compra de un artículo de alto valor económico. Gastos médicos y odontológicos. Gastos de comida, ropa, servicios o reparaciones de la casa.
Transiciones y tensiones laborales	Cambio de trabajo. Despido, abandono de trabajo.
Tensiones por Enfermedad y necesidades de la familia	Enfermedad grave de alguno de los esposos Enfermedad de un pariente o amigos cercanos.
Pérdida de seres queridos	Muerte de uno de los padres. Muerte de un pariente cercano a la familia.

Fuente: McCubbin, Patterson y Lave (1983)

Mc Cubbin y Patterson (1982, 1983) han encontrado que el concepto de acumulación de tensiones estresantes y estresores en la familia es un importante factor de predicción del ajuste del sistema a través de su ciclo vida. Parten de la hipótesis de que si un excesivo número de cambios y tensiones afectan a la familia en un corto periodo de tiempo (un año), crece la probabilidad de disrupción de la unidad familiar. Esto contribuirá al

deterioro de la cohesión y del bienestar físico y emocional de sus miembros, debido a que si la familia ya está esforzándose por enfrentar otros cambios vitales, tales como una transición evolutiva, la cual es subjetivamente percibida como más urgente; puede carecer de los recursos para afrontar estresores adicionales. Se asume la hipótesis de que la acumulación de estresores y tensiones familiares estaría positivamente asociada con deterioro del funcionamiento familiar y del bienestar de sus miembros. No obstante, McCubbin y et al. (1983) reconocen que aún no es claro cuáles son los eventos y tensiones “normales” que una familia puede anticipar o manejar a lo largo de su ciclo vital.

1.4.6 Familias con hijos en edad preescolar

Duvall (1977) organiza la evolución de la familia y proporciona una guía para examinar y analizar los cambios y tareas básicas comunes en la evolución de la mayoría de las familias durante su ciclo de vida, aunque cada familia tiene características únicas y patrones normativos de evolución secuencial. Las etapas de evolución de la familia están marcadas por la edad del niño mayor, aunque existen algunas etapas que se sobreponen cuando hay varios niños en la familia.

La familia con hijos en edad preescolar según Duvall (1977) se da desde los 2 años y medio hasta los 6 años del primer hijo, comienza con la adaptación de los padres a las demandas, intereses y necesidades del niño pre-escolar. Durante esta etapa, los padres pueden sentir sus energías y privacidad reducidas con el nacimiento de otro hijo y experimentan un incremento de las responsabilidades en la crianza de sus hijos y la necesidad de mayor espacio en el hogar, así como la necesidad de más tiempo personal para mantener la intimidad y la comunicación como pareja.

El que el padre de familia sea el único encargado de cumplir la función de ser el proveedor de los recursos económicos que permiten a la familia la adquisición de los bienes y servicios necesarios para sobrevivir, es quien probablemente experimente mayores condiciones estresantes provenientes de la situación de trabajar demasiado y no llegar a cubrir todos los gastos, en consecuencia quien más probablemente exprese las reacciones emocionales asociadas como cólera, ansiedad, impotencia (Quintana y Sotil, s.f.). Por otra parte se afirma que son las madres trabajadoras quienes están más propensas a sufrir estrés, así como las emociones negativas, debido a que las madres asumen mayor responsabilidad en el cuidado de sus hijos y de su casa, cuando comienzan a pensar en situaciones relacionadas con la familia, lo hacen centrándose en los aspectos menos agradables, siendo mucho más propensas a preocuparse (Offer, 2013).

Asimismo, el vínculo de la acumulación de estresores con dificultades en el desempeño exitoso del rol parental genera consecuencias negativas para el desarrollo de los menores. Bonds, Gondoli, Sturge & Salem (2002) han encontrado que elevados niveles de estrés parental se relacionan con bajos niveles de afecto y comunicación en las relaciones padres-hijos. El número de horas dedicadas al trabajo o la falta de flexibilidad para conciliar la vida laboral, pueden influir de manera negativa en los progenitores que trabajan, incrementando el nivel de estrés que experimentan en su desempeño como padres o madres (Hughes & Parkes, 2007).

En la actualidad la mayoría, por no decir todos los niños tienen contacto con instituciones educativas a temprana edad (guarderías, jardines de infancia). Se piensa que los 5 primeros

años de vida son los más importantes del ciclo vital con características y fenómenos tan importantes que lo convierten en un periodo con entidad propia, por ello, en esa etapa se dan procesos evolutivos muy importantes para la maduración de la personalidad del hijo (Spitz, 1995).

Entre los 2 y 6 años, los pequeños hacen la transición de la edad de los primeros pasos a la niñez temprana, la etapa del preescolar o edad del juego, clasificaciones dadas por algunos autores como Papalia (2008). A partir de los tres años ya no es un bebé sino un gran aventurero, siente que su casa es el mundo y está ansioso por explorar todas sus capacidades en desarrollo de su cuerpo y su mente. Ha superado los riesgos de los primeros años para ingresar a la etapa preescolar en una forma más saludable pero con nuevas amenazas. El crecimiento y el cambio en esta etapa son menos rápidos pero continúan entrelazándose el desarrollo físico, cognoscitivo, emocional y social. Sus cuerpos se tornan más delgados, sus habilidades motoras y mentales se agudizan, y su personalidad y relaciones interpersonales se vuelven más complejas (Papalia, 2008).

Las destrezas que el niño ha adquirido le permiten desempeñar un papel mucho más activo en su relación con el ambiente: se desplaza libremente, siente gran curiosidad por el mundo que lo rodea y lo explora con entusiasmo, es autosuficiente y busca ser independiente. Las tareas principales en esta etapa se caracterizan por: dominio de habilidades neuromusculares, inicio de la socialización, logro de la autonomía temprana, desarrollo del sentimiento de iniciativa e inicio de la tipificación sexual.

La creciente facilidad con que el preescolar va manejando el lenguaje (básicamente individualista: mío, dame, yo solo) y las ideas, le permiten formar su propia visión del mundo, a menudo sorprendiendo a los que lo rodean. Va desarrollando su capacidad para utilizar símbolos en pensamientos y acciones, y comienza a manejar conceptos como: tiempo, espacio, relación y clasificación, aspectos que van demostrando su desarrollo cognitivo (Gomez, 2001). Las familias conforman el primer ambiente de aprendizaje de los niños y tienen un efecto importante en su desarrollo. La investigación ha demostrado que la participación de los padres en la educación inicial promueve el aprendizaje de sus hijos, así como su rendimiento, orientación hacia el logro, autoconcepto académico y éxito escolar (Sánchez, 2002). La participación de los padres tiene un impacto más positivo si comienza en las primeras etapas de la escolarización de los niños.

Por esta razón, los expertos en cuidados tempranos y educación están de acuerdo en que la presencia y participación de las familias en el preescolar es esencial (Naughton, 2004).

Tareas fundamentales de la familia en la etapa preescolar

- a. Encontrar el tiempo para actividades exclusivas de pareja: favorecer comunicación, recreación y sexualidad
- b. Distribuir equitativamente el tiempo empleado para la vida laboral e intelectual y la vida familiar
- c. Estimular el desarrollo de la iniciativa y autonomía del hijo (facilitando y tolerando su exploración del medio ambiente) ya que sobreprotección genera vergüenza y culpabilidad.
- d. Enseñar al niño la aceptación de normas externas.

- e. Padres como modelos para la identificación de género (niño o niña)

Estresores normativos en familias con hijos en edad preescolar

Son aquellas situaciones que generan tensión, que corresponden a las etapas del ciclo vital familiar y son aquellas situaciones que ocurren a la mayor parte de las familias en un momento concreto de su ciclo de vida familiar (Musitu & Cava, 2001).

- a. Tiempo que se dedica a los hijos vs tiempo que la pareja dedica para si.
- b. Tiempo laboral y para el desarrollo personal vs. tiempo para la atención de los hijos y la familia.
- c. Planificación en número de hijos y control natal produce estrés y puede afectar la sexualidad de la pareja.

Los retos relacionales de esta etapa irán dirigidos al mantenimiento de la relación conyugal en medio de las demandas de paternidad, trabajo y multitud de otras ocupaciones externas. Con tantas responsabilidades, las necesidades individuales y las necesidades de pareja, en particular, pueden quedar ignoradas, con lo que la relación de pareja se resiente ya que pueden existir situaciones que genere conflictos y desesperación entre los padres, cuando el niño no quiere comer, cuando exige y hace berrinches por un juguete o algo que desea. Por otro lado, en esta etapa los padres suelen integrar en la familia a los miembros de la familia de origen.

Los padres jóvenes pueden esperar orientaciones de sus propios padres respecto a la crianza de los hijos, con lo que su inexperiencia inicial puede sobrellevarse mejor cuando

los abuelos están implicados en estas tareas. Los problemas podrán aparecer por insatisfacción de alguno de los miembros de la pareja, en función de la vida que le toca vivir o cómo se desarrolla y por los conflictos que se deriven del funcionamiento de los hijos en su ámbito educacional y de relación, es decir problemas de conducta en la institución educativa, en casa, dificultad en el aprendizaje. (Duvall, 1977).

Estresores no normativos en familias con hijos en edad preescolar

Podemos definirlos como aquellas situaciones de estrés, generadas por eventos imprevistos que pueden sucederle a la familia en cualquier etapa de su ciclo vital. Son aquellas que se presentan de manera accidental en cualquier momento del ciclo vital. Esta característica determina que estos eventos sean más difíciles de sortear, ya que muchas veces no son prevenibles, razón por la cual no puede existir una preparación para enfrentarlas. Así mismo, sus consecuencias son muchas veces más traumáticas y negativas, que las normativas. (Duval, 1977).

- a. Muerte de uno de los padres o de hijos
- b. Separación y/o divorcio de los padres
- c. Enfermedades crónicas y severas de uno de los padres o hijos
- d. Perdidas económicas
- e. Desastres naturales

Familia, escuela y estrés.

El comienzo de una nueva etapa, el ingreso del niño a la educación preescolar trae consigo un sinnúmero de situaciones a las que no solo el niño debe adaptarse sino también

los padres, ya que por este proceso se manifiestan situaciones, intereses, expectativas entre los docentes y los padres en los que pueden coincidir o generar choques entre ellos. Se puede manifestar la existencia de diferentes barreras de comunicación que separan al personal de las escuelas y los progenitores: falta de disponibilidad de algunos padres por las condiciones de vida (viajes, horarios de trabajo,) escasa o insuficiente interés para poder ayudar en los estudios de los hijos; escasa motivación para participar en la vida de la escuela al no tratarse de una prioridad; poco o nulo conocimiento del sistema educativo; diferencia entre valores familiares y los de la escuela; dificultad de algunos padres en percibir el personal de la escuela como agentes educativos competentes y considerar la escuela como un lugar accesible y donde tienen el derecho y deber de participar (Garreta & Llevot, 2007).

Long, Gurka y Blackman (2008) plantean las relaciones entre estrés familiar, problemas comportamentales y de lenguaje en niños preescolares, familias con hijos con trastornos del lenguaje o problemas comportamentales, presentan mayores niveles de estrés. Ser padres de un niño en edad preescolar puede ser fuente de estrés importante, enfocado más aún si el niño muestra problemas emocionales, de conducta o de comunicación. (Dabrowska & Pisula, 2010).

Por otro lado el ingreso del niño a una Institución Educativa privada trae consigo ciertos niveles de gastos que pueden llegar a ser mayores, originando un desbalance en la economía del padre; así lo menciona Salas, gerente comercial de Continental, empresa que fabrica cuadernos y distribuye artículos educativos manifestó que cuando un hijo está en secundaria, con S/.150 se puede comprar todos los materiales posibles para su

educación. El costo en primaria puede llegar a S/.280, pero cuando está en la etapa preescolar, los requerimientos son más elevados y la inversión supera los S/.400 (Peru21, 2013). Durante el año 2014, INDECOPI impuso 265 sanciones a centros educativos particulares que infringieron los derechos de los padres de familia y de los escolares. Además, se aplicaron multas por un total de 140 unidades impositivas tributarias, las infracciones más recurrentes detectadas en centros educativos particulares de inicial, primaria y secundaria, fueron: cobro de cuotas extraordinarias y de pensiones por adelantado; cobro de la matrícula en sumas mayores a la pensión; así como exigir la presentación de la totalidad de útiles escolares al inicio del año. También se comprobó el direccionamiento en la compra de uniformes y útiles escolares, de determinadas marcas, en lugares establecidos por el colegio (Delta, 2014).

1.5 Marco Conceptual

1.5.1 Estrés familiar:

Es un estado de tensión de una exigencia real o percibida que demanda un ajuste o conducta adaptativa, de modo que el malestar resultante, corresponde a la tensión percibida como desagradable por los miembros de la unidad familiar (McCubbin y Patterson, 1982).

1.5.2 Familia con hijos en edad preescolar:

Según Duvall (1977) se da desde los 2 años hasta los 6 años del primer hijo, comienza con la adaptación de los padres a las demandas, intereses y necesidades del niño preescolar.

Tabla 4.

Matriz de operacionalización de la variable.

Variable	Definición	Dimensiones (sub escalas)	Indicadores	Definición operacional
-----------------	-------------------	--------------------------------------	--------------------	-----------------------------------

Estrés familiar	Un estado de tensión de una exigencia real o percibida que demanda un ajuste o conducta adaptativa, de modo que la ansiedad o malestar resultante, corresponde a la tensión percibida como desagradable por los miembros de la unidad familiar (Mc. Cubbins y Patterson, 1982)	<p>Crispación afectiva y falta de control de los miembros del grupo familiar.</p> <p>Discusiones entre padres e hijos, viaje de negocios de los padres., mucho gastos, por encima de las posibilidades, por medio de tarjetas de crédito, los conflictos se quedan sin resolver, problemas afectivos con los miembros de la familia, preocupaciones a causa del consumo de drogas, dificultad de los padres para controlar a sus hijos, falta de tiempo para relajarse o conectarse.</p>	<p>Estrés alto Elevado estado de tensión que demanda un ajuste o conducta adaptativa</p>
		<p>Desatención y falta de estructuración de las tareas familiares.</p> <p>Escasez de participación de los hijos en las labores de casa, dificultad al pagar las cuentas mensuales, dificultad de los padres para cuidar, suspensos en la relación con el trabajo escolar de los hijos, las tareas de la casa se quedan sin hacer, con respecto al reparto de las tareas de la casa.</p>	<p>Estrés medio Presente algunos estados de tensión que no demanda mayores ajustes o conducta adaptativa</p>
		<p>Factores inesperados que afectan el desarrollo familiar.</p> <p>Enfermedades físicas o muerte de un miembro de la familia, cuestiones o asuntos con la familia del padre o de la madre, los hijos tienen responsabilidades por encima o por debajo de lo que corresponde a su edad, un embarazo o reciente nacimiento de un hijo, problemas o dificultades de adaptación por el cambio de domicilio, obligaciones familiares</p>	<p>Estrés bajo Mínimo estado de tensión (POCO IMPORTANTE) que no demanda un ajuste o conducta adaptativa</p>

Fuente: Escala de Estrés Familiar (Olson,1992).

1.6 Objetivos

1.6.1 Objetivo General

Describir el nivel de estrés en familias con hijos en edad preescolar de Instituciones Educativas Privadas de Chimbote, 2016.

1.6.2 Objetivos Específico

Describir el nivel de estrés en familias con hijos en edad preescolar de Instituciones Educativas Privadas de Chimbote, 2016, según la dimensión de crispación afectiva y falta de control de los miembros del grupo familiar

Describir el nivel de estrés en familias con hijos en edad preescolar de Instituciones Educativas Privadas de Chimbote, 2016, según la dimensión de desatención y falta de estructuración de las tareas familiares.

Describir el nivel de estrés en familias con hijos en edad preescolar de Instituciones Educativas Privadas de Chimbote, 2016, según la dimensión de factores inesperados que afectan al desarrollo familiar.

Describir el nivel de estrés en familias con hijos en edad preescolar de Instituciones Educativas Privadas de Chimbote, 2016, según rol que ocupa.

MATERIAL Y METODOS

2.1 Tipo y Diseño de la investigación

El tipo de investigación es Básica, porque ampliará o profundizará el conocimiento sobre el estrés familiar en familias con hijos en edad preescolar de las instituciones educativas privadas de Chimbote (Bunge, 1997). El diseño es transversal de tipo descriptivo ya que se recolectaran datos en un solo momento, en un tiempo único, es decir el propósito es describir la variable en un único momento (Hernández, Fernández, Baptista, 2006).

2.2 Población y Muestra

Población, es el conjunto de elementos, finito o infinito, definido por uno o más características de la que gozan todos los elementos que la componen (Hernández, et. al, 2006). La población estuvo conformada por todos los padres de familia que tuvieran a su primer hijo en edad preescolar de Instituciones Educativas Privadas de Chimbote, 2016. La muestra es definida como un subconjunto de elementos que pertenecen a la población sobre los cuales se recolectan datos, siendo ésta representativa de la misma (Hernández, et. al, 2006). Para la presente investigación, se utilizó el muestreo probabilístico de tipo bietápico, para ello se trabajó en dos etapas: en la primera etapa, se seleccionó a las instituciones educativas como un conjunto de conglomerados, siendo 13 instituciones educativas. En la segunda etapa se realizó un muestreo aleatorio simple donde finalmente se seleccionó a 160 padres siendo esta la muestra para el estudio.

2.2.1 Criterio de inclusión:

Familias que tuvieran por primera vez un hijo en edad preescolar, de instituciones educativas privadas de Chimbote en el año 2016, que desempeñen el rol de madre y/o padre y aquellos que deseen voluntariamente participar del estudio.

2.2.2 Criterio de exclusión:

Familias que no tuvieran por primera vez un hijo en edad preescolar en instituciones educativas privadas de Chimbote en el año 2016, que no sean madres ni padres, o que no acepten voluntariamente ser parte del estudio.

Tabla 5.

Caracterización sociodemográfica de la muestra en estudio.

Características	N	%
Edad		
Adulthood temprana	148	92,5
Adulthood media	12	7,5
Sexo		
Femenino	111	69,4
Masculino	49	30,6
Nº Hijos		
1	113	70,6
2	45	28,1
3	2	1,3
Edad del 1º hijo		
2 años	24	15,0
3 años	39	24,4
4 años	67	41,9
5 años	30	18,8
Relación Actual		
Soltero(a)/separado(a)	21	13,1
Casado(a)	79	49,4
Conviviente/ No formal	60	37,5
Divorciado(a)	-	-
Viudo(a)	-	-
Instrucción		
Completo	106	66,3
Incompleto	54	33,8
Grado de Instrucción		
Primaria	-	-
Secundaria	18	11,3
Superior técnico	43	26,9
Superior universitario	99	61,9
Ocupación		
Institución privada	52	32,5
Institución pública	23	14,4
Trabajo independiente	27	16,9

Estudia	12	7,5
Ama(o) de casa	34	21,3
En 2 a más lugares	12	7,5
Viven juntos (Padres-hijos)		
Si	132	82,5
No	28	17,5
Vivienda		
Propia	80	50,0
Alquilada	11	6,9
De mi familia	51	31,9
De la familia de mi pareja	18	11,3
Servicios básicos		
Si	144	90,0
Solo los básicos	16	10,0
Ingreso mensual		
600-1000	1	0,6
1100-1500	20	12,5
1600-2000	33	20,6
2100-2500	78	48,8
2600-3000	21	13,1
3100 a más	7	4,4
Trabajo/cuidador hijo(a)		
SI	80	50,0
No	54	33,8
A veces	26	16,3
Problemas en el trabajo por situaciones familiares		
Si	37	23,1
No	123	76,9
Causas de discusiones familiares		
Muchos gastos dificultad para cubrir	30	18,8
Problemas de pareja	57	35,6
Problemas con la familia política	9	5,6
Dificultad con la disciplina del hijo	35	21,9
Falta de tiempo para uno mismo	29	18,1
Forma de afrontar		
Conversarlo y buscar soluciones	118	73,8
Las discusiones se presentan y luego se olvidan no se resuelve	34	21,3
Piden consejo a familiares o amigos	8	5,0
Comportamiento del niño		
Los berrinches	37	23,1
Dificultades en su aprendizaje	16	10,0
No obedece reglas	22	13,8
Falta de apetito	49	30,6
Impulsividad	15	9,4

Celos	5	3,1
Se enferma seguido	16	10,0
Alternativas de manejo		
Pido consejos a mis padres	32	20,0
Pido consejos mis amigos	5	3,1
Utilizo el castigo y premios	78	48,8
Busco soluciones junto a su profesora	31	19,4
Lo llevo al Psicólogo u otro especialista	14	8,8
Ayuda en las tareas del niño		
Papá	3	1,9
Mamá	122	76,3
Ambos	35	21,9
Comparte tareas de casa con pareja u otros		
SI	117	73,1
NO	38	23,8
A VECES	5	3,1
Encargado del cuidado cuando enferma		
Papá	4	2,5
Mamá	121	75,6
Otro	35	21,9
Tiempo para actividades recreativas		
SI	119	74,4
NO	1	0,6
A VECES	40	25,0
Tipo de actividades recreativas		
Almuerzos fuera de casa	27	16,9
Paseos	84	52,5
Ir al cine	25	15,6
Ir de compras	12	7,5
Jugar con los niños	12	7,5
Frecuencia de actividades		
Todos los días	8	5,0
1 vez a la semana	49	30,6
1 vez al mes	21	13,1
Cuando se puede	82	51,3
Apoyo económico del padre o madre del niño(a)		
SI	138	86,3
NO	21	13,1
A VECES	1	0,6
Tiempo para distracción propia		
SI		
NO	16	10,0
A VECES	42	26,3
Síntomas		
SI	102	63,8

NO	58	36,3
A VECES	29	18,1
	73	45,6

Fuente: Encuesta aplicada a padres y/o madres de familia.

2.3. Método, Técnicas e instrumentos de recolección de datos

2.3.1 Técnicas:

Encuesta - Prueba Psicológica

2.3.2. Instrumentos:

Escala de Estrés Familiar de Olson (1992) (Family Stress Scale VERSIÓN ESPAÑOLA; FSS-VE). Esta escala fue creada por D.H. Olson (1992) (adaptada por M. Sanz, Iraurgi y Martínez- Pampliega. Tiene como objetivo evaluar el nivel de estrés familiar. Está dirigida a adultos y se puede aplicar de forma colectiva con un tiempo de duración de 3 minutos y consta de 20 ítems que fueron tomados de la escala de Family Inventory of Life Events and Changes (FILE) de McCubbin, Patterson y Wilson (1981). La corrección se realiza a través de la sumatoria de los ítems, no existiendo ítems inversos. Cada ítem se puntúa sobre una escala de 5 alternativas de respuesta: 1) Nunca, 2) En muy pocas ocasiones, 3) A veces, 4) Con frecuencia y 5) Muy frecuentemente. La puntuación total se obtiene de la suma de las puntuaciones otorgadas a cada uno de los ítems. La puntuación mínima es de 20 y la máxima de 100 puntos. Una puntuación más alta indica mayor nivel de Estrés Familiar. Para la interpretación de los resultados de la escala se considera estrés alto cuando existe un elevado nivel del estado de tensión que demanda un ajuste o conducta adaptativa.

Estrés medio: Presenta algunos síntomas de estrés pero todavía no demanda un ajuste o conducta adaptativa. Estrés bajo: Mínimo estado de tensión que no demanda un ajuste o conducta adaptativa. La prueba está constituida por 3 subescalas, la primera es la subescala 1: Crispacion afectiva y falta de control de los miembros del grupo familiar, compuesto por los ítems (1,2,3,6,9,14,15,18). La subescala 2: desatención y falta de estructuración de las tareas familiares, cuyos ítems son (5,7,8,10,12,16) y por último la escala 3: Factores inesperados que afectan al desarrollo familiar, con los ítems (4,11,13,17,19,20).

Validez y Confiabilidad: La escala de Estrés familiar (Olson, 1992) muestra un índice de fiabilidad alto para la escala global (0,85) al igual que su adaptación española con un alpha de Cronbach de 0,82 (Sanz, 2003). Para la subescala 1 tiene un alpha de cronbach 0,74 y una correlación test retest (r de Pearson de 0,80); la sub escala 2 tiene un alpha de cronbach 0,67 y una correlación test retest (r de Pearson de 0,67) y para la subescala 3 tiene un alpha de cronbach 0,58 y una correlación test retest (r de Pearson de 0,63). Para la presente investigación se realizó la validez y confiabilidad del instrumento a través de la validez de contenido, es así como se solicitó la evaluación del mismo a 10 jueces expertos en la variable de estudio; quienes valoraron según criterio el instrumento; así mismo se obtuvo la fiabilidad de la escala para la muestra de este estudio que fue de 0,83.

2.4 Procedimientos de recolección de datos

Para la recolección de datos de la presente investigación, en primer lugar se solicitó el permiso correspondiente a los directivos de las Instituciones Educativas, brindándoles información acerca del estudio, permitiendo así las facilidades para la aplicación de los

instrumentos. Al estar la muestra distribuida en diferentes instituciones, hubo que buscar diversas estrategias para captar a los padres de familia, como asistir a reuniones de aulas, escuela de padres, entrega de boletas de notas, y otros; por otro lado también se optó por reunirlos minutos antes del ingreso y/o salida de los estudiantes de su centro educativo; en diversas ocasiones se brindó información con respecto al motivo de la evaluación, solicitando así su consentimiento para acceder a formar parte del estudio, a su vez se fue filtrando participantes incluyendo a los que cumplían los criterios de inclusión.

Posterior a ello se realizó el ingreso, calificación e interpretación de los datos obtenidos mediante el programa SPSS21.

2.5 Protección de los derechos humanos

Con respecto a la protección de los derechos humanos, se respetó la integridad de los participantes, se tuvo en cuenta su privacidad y se garantizó la confidencialidad de los resultados (APA, 2010), el investigador informará de manera verbal a los participantes acerca de: 1) el propósito de la investigación, la duración esperada de los procedimientos; 2) su derecho a declinar su participación y a retirarse de la investigación una vez que su participación haya comenzado; 3) las consecuencia predecibles de declinar o retirarse de la investigación; 4) los factores razonables predecibles que pudieran influir en su voluntad para participar, por ejemplo, riesgos potenciales, incomodidad o efectos adversos; 5) cualquier beneficio posible de la investigación; 6) los límites de la confidencialidad; y 8) a quien contactar para exponer preguntas sobre la investigación y sobre los derechos de los participantes en la investigación. Luego se solicitó su consentimiento informado, quienes accedieron a participar fecharon y firmaron el consentimiento.

RESULTADOS

3.1 Análisis

3.1.1 Estrés Familiar

En la tabla 6 se observa que de un total de 160 familias que tienen hijos en edad preescolar de instituciones educativas privadas de Chimbote, el 55% presenta un nivel de estrés medio, un 44.4% estrés bajo y solo el 0.6% presenta un nivel de estrés alto.

Tabla 6.

Nivel de Estrés en familias con hijos en edad preescolar de Instituciones Educativas Privadas de Chimbote, 2016.

Nivel	N	%
Bajo	71	44.4
Medio	88	55.0
Alto	1	0.6

Fuente: Elaboración propia 2016

3.1.2 Dimensión Crispación afectiva y falta de control de los miembros del grupo familiar

En la tabla 7 se observa que el 55,6% de familias que tienen hijos en edad preescolar presentan un nivel medio de estrés en la dimensión de crispación afectiva, un 43,1% un nivel bajo de estrés y el 1,3% un nivel alto.

Tabla 7.

Nivel de estrés en familias con hijos en edad preescolar según la dimensión Crispación Afectiva y falta de control de los miembros del grupo familiar

Nivel	N	%
Bajo	69	43,1

Medio	89	55,6
Alto	2	1,3

Fuente: Elaboración propia

3.1.3 Dimensión Desatención y falta de estructuración de las tareas familiares

En la tabla 8 se observa que el 65 % de familias que tienen hijos en edad preescolar presentan un nivel medio de estrés en la dimensión de desatención y falta de estructuración de las tareas familiares, seguido por el 32,5% con un nivel bajo y el 2,5% presenta un nivel alto de estrés.

Tabla 8.

Estrés en familias con hijos en edad preescolar según la dimensión Desatención y falta de estructuración de las tareas familiares.

Nivel	N	%
Bajo	52	32,5
Medio	104	65,0
Alto	4	2,5

Fuente: Elaboración propia.

3.1.4 Dimensión Factores Inesperados que afectan el desarrollo familiar

En la tabla 9 se observa que de 160 familias que tienen hijos en edad preescolar, el 60% presenta un nivel medio de estrés en la dimensión factores inesperados que afectan el desarrollo familiar, el 39,4% se encuentra en un nivel bajo y el 0,6% un nivel alto.

Tabla 9.

Nivel de estrés en familias con hijos en edad preescolar según la dimensión Factores Inesperados que afectan el desarrollo familiar.

Nivel	N	%
Bajo	63	39,4
Medio	96	60,0
Alto	1	0,6

Fuente: Elaboración propia

3.1.5 Estrés familiar según rol que ocupa (padre- madre)

En la tabla 10 se observa que de todas las madres evaluadas el 52,3% se encuentra en un nivel medio de estrés y el 47,7% en un nivel bajo; por otro lado de todos los padres evaluados, el 61,2% se ubica en un nivel medio de estrés, un 36,2% en nivel bajo y el 21% en un nivel alto de estrés familiar.

Tabla 10.

Estrés en familias con hijos en edad preescolar según el rol que ocupa.

Madre	Padre
-------	-------

	f	%	f	%
Alto	0	0%	1	2,1%
Medio	58	52,3%	30	61,2%
Bajo	53	47,7%	18	36,7%
Total	111	100%	49	100%

Fuente: Elaboración propia.

3.2 Discusión

Analizando los resultados obtenidos, se observa que de las familias con hijos en edad preescolar el 55% presentan algunos estados de tensión y el 44% estados de tensión poco importantes, situándose así en un nivel medio y bajo de estrés familiar, que no demanda mayores ajustes o conducta adaptativa, respectivamente. Estos algunos y poco importantes estados de tensión que podrían presentar esta familias, según APA (2015) se caracterizan por la presencia de síntomas cognitivos, físicos, emocionales, como el temor al fracaso, autocrítica, leves olvidos, dificultad para concentrarse, tensión muscular, problemas de sueño, dolores de cabeza, desórdenes digestivos, miedo, nerviosismo, fluctuaciones del estado de ánimo, trato brusco hacia los demás, aumento o disminución del apetito, etcétera. Producto de los eventos vitales, principalmente en aquellas situaciones donde se percibe un desequilibrio entre las demandas ambientales (eventos vitales) y la capacidad personal para enfrentarlas Cannon (1929). Tensiones que estarían posiblemente originándose, debido a que según Mc Cubbin, Patterson y Lave, 1983, refieren que existen acontecimientos estresantes presentes en todas las etapas del ciclo vital la familia, en este caso también cuando por primera vez, se tiene un hijo en edad preescolar, existiendo además tareas relativas a ésta etapa; como el contacto del niño con instituciones educativas que actualmente se realizan a temprana edad (guarderías, jardines de infancia), experiencia que trae consigo otras tareas que enfrentar y asumir, como el periodo de adaptación del niño a

la institución, el promover su independencia, los gastos relativos a su enseñanza, la aparición de enfermedades propias del desarrollo del niño, asimismo conforme el niño va adquiriendo ciertas habilidades y destrezas los padres tienen la responsabilidad de enseñarles tareas dirigidas a estimular el desarrollo de la iniciativa y autonomía del hijo, enseñar al niño la aceptación de normas, la responsabilidad de actuar como modelos para la identificación sexual de género (niño o niña), a la vez tienen que lidiar con problemas de conducta del hijo(a), tales como los berrinches, dificultades en su aprendizaje, dificultades en la alimentación, etc. Por otro lado dentro de los 6 primeros años del niño(a) es común la llegada de otro hijo a la familia, situación que también trae consigo reacciones en el hijo mayor que suele afectar o no su conducta.

Según Musitu y Cava (2001) así como las familias con hijos en edad preescolar tienen tareas que enfrentar también tienen retos que atravesar dirigidos al mantenimiento de la relación conyugal y bienestar propio, de la satisfacción de ellos dependerá la aparición del estrés y sus manifestaciones, estos son, el encontrar el tiempo para actividades exclusivas de pareja: favorecer comunicación, recreación y sexualidad, distribuir equitativamente el tiempo empleado para la vida laboral e intelectual y la vida familiar, planificación en número de hijos y control natal. Estas son situaciones que posiblemente estén siendo enfrentados de manera favorable y que no demanda a las familias mayores ajustes o conducta adaptativa. Tal vez porque son familias que según las características de la muestra dentro de sus alternativas de manejo el 48% lo realiza utilizando técnicas de modificación de conducta (castigos y premios), otro 20% mantiene comunicación con su familia de origen, piden consejos tanto a ellos como de otros especialistas. En este mismo sentido se pueden presentar otros estresores inesperados como por ejemplo, enfermedades, nacimiento

de un hijo, problemas con la familia, etc., que también pueden ser fuente de estrés; sin embargo también estas familias estudiadas lo están manejando de tal manera que no se convierta en un desajuste para ellos.

Por otra parte, el que más de la mitad de las familias se sitúen en un nivel de estrés medio nos hace presumir que la ansiedad o malestar resultante de la valoración que hace la familia de la situación estresante se esté manejando adecuadamente (Mc. Cubbins y Patterson, 1982). Asimismo hay que tener en cuenta para la aparición de este resultado que los sujetos evaluados son padres de familia cuyo 92,5% se ubican según su edad en la etapa de adultez temprana que según Chacón (2009) es un periodo donde los adultos jóvenes buscan su realización personal en muchos ámbitos, como encontrar una pareja y formar una familia, anhelo que a pesar de las dificultades que puedan atravesar, la valoración y amor por la nueva familia que está formando no disminuye como consecuencia de los problemas, ellos se encuentran enfocados a superarse en todos los aspectos, como encontrar una estabilidad y procurar la armonía, de igual manera los padres de esta edad otorgan un alto grado de importancia al trabajo ya que de eso depende su estabilidad económica y la posibilidad de brindarle a su familia ciertas comodidades.

Con respecto a la relaciones sociales, la mayoría los adultos jóvenes experimentan cambios en sus relaciones, se profundizan las amistades que ya se tienen o se pueden formar nuevas amistades, en este caso los padres con hijos en edad preescolar suelen establecer amistad con padres de otros niños a fin de apoyarse e intercambiar información; con los que se suele disfrutar de actividades recreativas propias de la institución educativa o

simplemente amical, situaciones que de alguna manera estarían satisfaciendo la necesidad de ocupar más tiempo para actividades de distracción para sí mismo. Cabe rescatar que la mayoría de padres encuestados refirieron tener apoyo por parte de la pareja otros (abuelos del niño, niñera, otros) en el cuidado de sus hijos, una ayuda que sin duda les permitiría también realizar otras actividades personales o de pareja que pueden favorecer a la disminución de las tensiones propias de su etapa familiar. Así hace referencia Kalil (2003) quien habla sobre la existencia de la resiliencia familiar y plantea que existen familias que suelen superar los periodos de situaciones estresantes de manera óptima, es decir poseen recursos para hacer frente a esos momentos de tensión, dentro de ellos se encuentran por ejemplo, las celebraciones en familia, los paseos, las actividades de recreación, estos recursos a su vez cumplen la función de escudos para mantener el sistema familiar saludable y competente bajo condiciones de estrés.

En relación a la dimensión crispación afectiva y falta de control de los miembros del grupo familiar, se obtuvo que el 55,10% de las familias con hijos en edad preescolar presentan un nivel medio de estrés familiar, es decir presentan algunos estados de tensión que no demanda mayores ajustes o conducta adaptativa en relación a las discusiones, conflictos, gastos por encima de las posibilidades, problemas de disciplina que ocurre dentro de la familia Olson (1992). Situaciones que están relacionadas con la irritación o respuesta espontánea frente a situaciones generadoras de estrés.

Las familias con hijos en edad preescolar pueden estar padeciendo niveles medios de estrés debido a las dificultades en la crianza del niño, es decir cuando los padres están en desacuerdo con respecto a las normas y castigos y cada uno cree tener la razón respecto a la forma de cómo educarlos aparecerán las discusiones y problemas, tratando de prevalecer

su estilo sobre el otro. (Graham, 2011, citado en Mireault & Traham, 2007). Así mismo los gastos también estarían causando algunos niveles de tensión, gastos a veces por encima de las posibilidades a través de tarjetas de crédito u otros medios de préstamo fruto de las exigencias económicas que traen consigo tener a un hijo en una institución educativa privada, los útiles escolares, uniformes, costos de matrículas, mensualidades, que actualmente va de S/. 200 soles a más, cuotas escolares, entre otros. Asimismo los padres tratan de proveer a sus hijos de ciertas comodidades y gustos que nuestra sociedad consumidora propone; como la compra de juguetes, ropa y regalos, no sólo en épocas festivas; a la vez de mejorar y estimular su aprendizaje mediante clases particulares de alguna disciplina, la compra de materiales como libros, computadoras, etc.

Por otro lado la salud del niño preescolar no se deja de lado y es que es en esta edad en la que suelen contraer enfermedades contagiosas, frente a las cuales los padres buscan la mejor atención para procurar la mejora de su hijo lo que puede llevar a solicitar consultas pediátricas privadas a veces aun teniendo un seguro de salud. La dificultad de los padres para controlar a los hijos (disciplina), también estaría ocasionando que las familias presenten niveles medios de estrés debido a la edad en la que se encuentran los niños (Dabrowska & Pisula, 2010) ya que el niño empieza a darse cuenta que su forma de comportarse debe estar regido por reglas de conducta impuestas por padres y maestros, pero este periodo de comprensión de tales reglas traen consigo ciertas conductas desafiantes, problemas con los que los padres tienen que lidiar, berrinches, celos, impulsividad, etc. Por otra parte el que los padres sientan tensión por la falta de tiempo para relajarse o desconectarse de su medio por un momento estaría relacionado con las demandas en la atención de su hijo, tanto en el hogar como en aspectos educativos.

Cabe destacar que estas situaciones estarían generando algunos estados de tensión pero que no implicaría mayores dificultades o un mal funcionamiento de la familia, probabilidad que se puede deber a lo que manifiesta la Teoría del Modelo Circumplejo de Olson (1979) que habla de Cohesión y Adaptabilidad; es así como se presume que los niveles medios de estrés estarían presentes debido a que la proximidad o vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí es adecuada lo que permite modificar la dinámica entre los roles y las reglas de las relaciones familiares en respuesta a los estresores evolutivos (propios del desarrollo) y situacionales; es decir es probable que frente a la dificultad de un miembro al no poder manejar una conducta inadecuada del hijo, otro miembro de la familia sea el que se haga cargo.

Referente a la dimensión desatención y falta de estructuración de las tareas familiares, se obtuvo que el 65% de las familias presenta un nivel medio de estrés familiar, es decir presentan algunos estados de tensión que no demanda mayores ajustes o conducta adaptativa en relación a los problemas en el cuidado de los hijos, retraso en la relación con los trabajos escolares de los hijos y problemas en el reparto o realización de las tareas de casa Olson (1992). Es decir es probable que algunas características de la etapa del ciclo vital en la que estas familias se encuentran al tener un hijo en edad preescolar (Mattessich y Hill, 1987) este ocasionando algunas tensiones, pero que están siendo manejadas de manera adecuada para la familia.

Es así como los problemas relacionados con el poco tiempo que tiene la familia para cuidar de sus hijos, las demoras en la presentación de trabajos que solicita la escuela del niño(a) y la distribución de tareas propias del hogar, como la limpieza, el lavado, la cocina,

etc., generarían estrés debido a las múltiples tareas que los miembros tienen que enfrentar, propias de su desarrollo en el ámbito laboral, educativo y social. Los resultados obtenidos permiten presumir que esas condiciones generan ciertos niveles de tensión pero que habría alguna manera en la que las familias no se sitúan en niveles altos y se puede deber a lo que propone el Olson (1979) cuando refiere que el grado de cohesión y adaptabilidad que tiene la familia le permitirá afrontar adecuadamente situaciones estresantes, en lo que se entiende que es probable que estas familias evaluadas mantengan buenas relaciones afectivas entre sus miembros lo que le permite establecer apoyo y modificaciones de roles y reglas, es así que el 73,1% de las mismas hizo referencia a que reciben ayuda de su pareja u otros en las tareas de la casa. Hoy en día el compartir tareas del hogar con la pareja e hijos más que una regla forma parte de las funciones de los miembros del grupo familia (Ares, 2007) lo que favorece a que se establezcan intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia.

Con lo que respecta a la dimensión de factores inesperados que afectan el desarrollo familiar, se obtuvo que un 60% de las familias se sitúan en un nivel medio de estrés familiar, es decir presentan algunos estados de tensión que no demanda mayores ajustes o conducta adaptativa en relación a la aparición de enfermedades, muerte de algún miembro de la familia, problemas con las familias extensas, embarazos o recientes nacimientos de hijos y problemas por cambio de domicilio (Olson, 1992). Según Duvall (1977), podemos definirlos como aquellas situaciones de estrés, generadas por eventos imprevistos que pueden sucederle a la familia en cualquier etapa de su ciclo vital, determina que estos eventos sean más difíciles de sortear, ya que muchas veces no son prevenibles. Razón por la cual no puede existir una preparación para enfrentarlas, a su vez la posición que puede tomar el evaluado frente a ello partiría de un supuesto si es que no ha atravesado la situación.

Partiendo de ello se presume que los padres con hijos en edad preescolar suelen tener preocupaciones por la salud de sus hijos ya que según el Fondo de Naciones Unidas para la infancia (UNICEF, 2011), durante la etapa preescolar el niño está expuesto a contraer una serie de enfermedades al interactuar con otros niños como el sarampión, varicela, paperas, enfermedades respiratorias, diarreas, etc. Asimismo el Ministerio de Salud (MINSU, 2011) brinda al padre de familia diversos medios de prevención y atención en salud para sus hijos, como por ejemplo el control y atención al niño sano, existe una programación de vacunación establecida para la prevención de diversas enfermedades, control de peso, talla y otros factores.

Es decir las posibilidades de llevar un control de la salud del niño están también en manos de los padres, situación que podría minimizar el nivel de tensión con respecto a la aparición de problemas de salud en el hijo. Por otro lado un embarazo o nacimiento de un hijo estaría ocasionando algunas tensiones por la preocupación de los padres por la respuesta del hijo(a) frente a la llegada de un hermanito, ya que la aparición de los celos se puede manifestar mediante el aumento de la demanda de atención del hijo, expresión de sentimientos negativos del niño hacia el hermanito y demás. Si bien son ciertas estas situaciones estarían generando algunas tensiones, estas familias lo estarían manejando adecuadamente y no ocasionarían problemas en su funcionamiento; lo que se puede deber a la posición que tienen McCubbin y Patterson (1982) en el Modelo doble ABCX de ajuste y adaptación quien refiere que el aA (Evento estresor y/o acumulación de demandas), en interacción con bB (Recursos existentes y nuevos recursos) en unión con el Factor cC (Percepción o significado que la familia atribuye al acontecimiento estresante y a su capacidad para manejarlo) produciría como resultado el factor xX (Niveles de estrés/crisis),

el nivel medio alcanzado por las familias de esta investigación no serían incapacitantes, no estarían en crisis, algo que requeriría entonces un ajuste o conducta adaptativa.

Por otro lado, según el rol que ocupa la persona evaluada en la familia, de las madres evaluadas el 52,3% se encuentra en un nivel medio de estrés, es así que presentan algunos estados de tensión pero que no demanda mayores ajustes o conducta adaptativa. Se infiere que el nivel medio de estrés en la madre estaría relacionado a la tensión de ejercer algunas tareas propias de su rol debido a las infinidades de demandas que ellas pueden tener, actualmente las madres no se ocupan solo de las labores de a casa sino que han ingresado ya al mercado laboral, dificultando así el que se pueda cubrir con todas las tareas del día a día, generando entonces algunos estados de tensión pero que no estarían siendo incapacitantes. Esto podría deberse a que las labores de casa y tareas respecto al cuidado de los hijos vienen siendo actualmente un trabajo compartido entre ambos padres y/o las familias de origen de los mismos, apoyo que de alguna manera facilita el desenvolvimiento de la mujer en otros aspectos de su realización personal y profesional.

Asimismo, de todos los padres evaluados, el 61,2% se ubica en un nivel medio de estrés, es así que presentan algunos estados de tensión pero que no demanda mayores ajustes o conducta adaptativa. Se infiere que el nivel medio de estrés en el padre estaría relacionado a la tensión de ejercer algunas tareas propias de su rol ya que según Quintan y Sotil (s.f) se puede deber a que si padre de familia es el único encargado de cumplir la función de ser el proveedor de los recursos económicos que permiten a la familia la adquisición de los bienes y servicios que son necesarios para sobrevivir experimente condiciones estresantes provenientes de la situación de trabajar demasiado y no llegar a cubrir todos los gastos,

lo que traería como consecuencia reacciones emocionales asociadas como cólera, ansiedad, impotencia.

Por otro lado estas situaciones estarían generando algunos estados de tensión pero que no estarían siendo incapacitantes, probablemente a lo que refiere Olson (1979) en su Modelo circuplejo al afirmar que el funcionamiento familiar depende de la cohesión y adaptabilidad de la familia frente a situaciones estresantes; lo que permite presumir que exista buena relación afectiva entre los miembros de estas familias con los que se puede modificar de alguna manera la dinámica familiar, reglas y roles de la misma, es decir por ejemplo, probablemente el que la madre también trabaje y ayude a aumentar los ingresos en la familia estarían ocasionando que estas tensiones se manejen adecuadamente.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones

- a. En las familias que tienen hijos en edad preescolar de instituciones educativas privadas de Chimbote, 2016, predomina el nivel medio de estrés, es decir presentan síntomas de estrés pero no demanda mayores ajustes o conducta adaptativa.
- b. Las familias con hijos en edad preescolar de instituciones educativas privadas de Chimbote, 2016, presentan un nivel medio de estrés según la dimensión crispación

afectiva y falta de control de los miembros del grupo familiar, dimensión desatención y falta de estructuración de las tareas familiares Y dimensión de factores inesperados que afectan el desarrollo familiar.

- c. Según el rol que, las madres y padres se sitúan en un nivel de estrés familiar medio.

4.2 Recomendaciones

- a. Habiendo encontrado que en las familias Chimbotanas que tienen hijos por primera vez en edad preescolar de instituciones educativas privadas de Chimbote predomina el nivel medio de estrés, se recomienda a los interesados en el tema, tomar el presente como aporte para realizar investigaciones futuras que permitan seguir describiendo la variable de estudio en esta población a través del tiempo.
- b. Por otro lado se recomienda promover institucionalmente iniciativas que fomenten el desarrollo de la Orientación Educativa Familiar desde una perspectiva preventiva y promocional, para evitar así que los niveles medios de estrés se conviertan en altos; proponiendo actividades para la práctica socio-educativa con las familias, que pueden ser útiles para prevenir, controlar y afrontar conflictos entre padres, madres e hijos en el seno familiar.
- c. Al encontrarse niveles medios de estrés con respecto a discusiones, conflictos, gastos por encima de las posibilidades, problemas de disciplina que ocurre dentro de la familia entre otros, se considera asesorar a los padres y madres para el desarrollo de habilidades de autorregulación emocional, así como en técnicas cognitivas y de relajación que les permitan abordar las tensiones y los conflictos cotidianos familiares desde una perspectiva positiva basada en el diálogo y la negociación.

- d. Así mismo habiéndose encontrado niveles medios de estrés frente a situaciones como problemas referidos al cuidado de los hijos, retraso en la relación con los trabajos escolares de los hijos y problemas en el reparto o realización de las tareas de casa, se recomienda promover en los padres estrategias para poder ser más asertivos y consistentes al educar a sus hijos, sobre todo cuando se trata de establecer normas y límites claros a sus comportamientos, así como de aplicar consecuencias lógicas y proporcionadas en los casos en que estos límites no se respeten; porque ello facilita que se desarrolle un mejor funcionamiento del sistema familiar

- e. Por otro lado habiendo encontrado niveles medios de estrés a situaciones inesperadas se recomienda brindar atención a necesidades de la familia referidos a la preocupación por la salud de sus hijos, mediante charlas o talleres que promuevan la participación de la familia en las atenciones mensuales de sus menores hijos para evaluar su crecimiento y desarrollo.

- f. Al encontrar niveles medios de estrés tanto en padres como en madres, se evidencia una necesidad referida a la importancia que se le debería de brindar a la formación de padres y madres para que puedan cumplir satisfactoriamente con la función socializadora que la sociedad les ha encomendado con respecto a sus hijos. La formación de padres y madres constituye una carencia evidente del sistema educativo actual, a la que a veces se intenta dar respuesta parcial, sería tal vez más oportuno realizar reuniones periódicas donde los padres compartan experiencias, donde la metodología utilizada sea más participativa y activa.

4.3 Referencias bibliográficas

Alemagno, S., Niles, S., Shaffer-King, P., y Miller, W. (2008). *Cómo promover la salud y prevenir las heridas en los niños de edad preescolar: Los roles del estrés de los padres*. Investigaciones y Práctica sobre la Edad Temprana, 10(2).

América CV Network LLC. (2014). *Estrés en padres*. Recuperado de: <http://www.americateve.com/america-cv-network-a973>

American Psychological Association. (2010). *Comprendiendo el estrés*. Recuperado de: <http://www.apa.org/centrodeapoyo/estres-cronico.aspx>

American Psychological Association. (2015). *Comprendiendo el estrés*. Recuperado de: <http://www.apa.org/centrodeapoyo/estres-cronico.aspx>

Bunge, M. (1997) *Ciencia, técnica y desarrollo*. Buenos Aires: Sudamericana.

Cano, A. (2006). *Sociedad Española para el estudio de ansiedad y estrés: La naturaleza del Estrés*. Recuperado de: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/seas/estres_lab/el_estres.htm

Cervera, S. (2005). *El ciclo vital familiar*. Recuperado de: http://www.vivirenfamilia.net/html/contenido.php?id_cont=21&id_tipo=1

Delta, M. (4 de diciembre de 2014). *Cobros excesivos en los colegios y campaña escolar 2015 de Indecopi*. Capital. Recuperado de: http://www.capital.com.pe/2014-12-04-cobros-excesivos-en-los-colegios-y-campana-escolar-2015-de-indecopi-noticia_748210.html

Duval, E. (1977). *Enfermería Familiar y social*. Recuperado de: <http://gsdl.bvs.sld.cu/cgi-bin/library?e=d-00000-00---off-0enfermeria--00-0--0-10-0prompt--0-0---0%2e%2e%2e---direct--0-11--1-es-50---20-help-0-100031-001-110utfZz-8-ky-50---20-about---10-0-1-00-0-0-11-1-0windowsZz-1250-00&cl=CL1&d=HASH01401bfdf40ead9e1492aa52.11.8&hl=0&gc=0>=0>

Hernández, A. (1991) *Estrés en la familia colombiana: tensiones típicas y estrategias de afrontamiento*. Bogotá.

Hernández, Fernández, Baptista. (2006) *Metodología de la investigación*. (4ta ed.). México: Mc Graw Hill.

Fernández, J. (2007). *Estrés, riesgo familiar e inadaptación socioemocional y escolar en la infancia*. (Tesis doctoral, Universidad Malacitana, Málaga). Recuperado de: <http://www.biblioteca.uma.es/bbl/doc/tesisuma/16851511.pdf>

Fernández, A. y López, I. (2006). Estrés parental en la hospitalización infantil. Recuperado de: <http://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/descargar.aspx?id=4181&tipo=documento>

Fondo de Naciones Unidas para la infancia. (2011). *Estado de la Niñez en el Perú*. Recuperado de: https://www.unicef.org/peru/spanish/Estado_Ninez_en_Peru.pdf

Gina, G. (2011). *Padres en desacuerdo, cuando uno es permisivo y el otro autoritario*. Recuperado de: <http://crianzapositiva.org/2011/01/padres-en-desacuerdo-cuando-uno-es-permisivo-y-el-otro-autoritario/>

Gómez, E. y Kotliarenco, M. (2010). *Resiliencia Familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas*. Revista de Psicología. 19(2). Recuperado de: <http://www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/17112/17840>

González, I. (1999). *Las crisis familiares*. Revista Cubana de Medicina General Integral. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086421252000000300010#x

Herrera, P. (2008). *El estrés familiar, su tratamiento en psicología*. La Habana, Cuba.

Recuperado de: http://www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol24_3_08/mgi13308.htm

Minorta, M. (2014). *Como resolver crisis familiares*. Recuperado de: <http://comoresolvercrisis-familiares.blogspot.com/>

Ministerio de Educación. (2009). *Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos Informe Español*. Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/dctm/ministerio/horizontales/prensa/notas/2010/20101207-pisa2009-informe-espanol.pdf?documentId=0901e72b806ea35a>

Ministerio de Educación. (2015). *Guía para el trabajo con padres y madres de familia de Educación Inicial*. Recuperado de: http://www2.minedu.gob.pe/filesogecop/B%205362413%20FASCICULO%20TRABAJO%20CON%20PADRES%20Y%20CON%20FAMILIAS%20_WEB.pdf

Ministerio de Salud. (2011). *Norma técnica de salud para el control del crecimiento y desarrollo de la niña y el niño menor de 5 años*. Recuperado de: http://www.midis.gob.pe/dgsye/data1/files/enic/eje2/estudioinvestigacion/NT_CRED_MINS2011.pdf

Minuchin, S. y Fishman, Ch. (1993). *Técnicas de terapia familiar*. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/31149743/Libro-Salvador-Minuchin-Tecnicas-de-TerapiaFamiliar#scribd>

Mireault, G. y Traham, J. (2007). Los berrinches y la ansiedad en los niños pequeños. *Revista de Investigación y práctica de la niñez temprana*, 9 (2). Recuperado de: <http://ecrp.uiuc.edu/v9n2/mireault-sp.html>

Organización Mundial de la Salud. (2001). *La organización del trabajo y el estrés*. Recuperado de: <http://www.who.int/es/>

Organización Mundial de la Salud. (2014). *Maltrato Infantil*. Recuperado de: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/>

Papalia, D. (2008) *De la Infancia a la adolescencia*. (11ª ed.). México: McGraw Interamericana.

Presa, M. y Cagigal, V. (2015). *Estrés en la familia y funcionamiento familiar en un hospital psiquiátrico de México*. Recuperado de: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/1042/TFM000115.pdf?sequence=1>

Quintana, A. y Sotil, A. (s.f). *Influencia del clima familiar y estrés del padre de familia en la salud mental de los niños*. Lima, Perú. Recuperado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v03_n2/pdf/a03v3n2.pdf

Ramirez, A. (10 de enero de 2013). *Gasto de hogares en útiles supera los S/.400*. Perú

21. Recuperado de <http://peru21.pe/opinion/gasto-hogares-utiles-supera-s400-2111764>

Secretaria de Educación Pública. (2012). *Cuando llega un hermano*. México. Recuperado de: http://www2.sepdf.gob.mx/para/para_padres/familia_escuela/un_hermano.jsp

Zarate, L., Montero, J. y Gutiérrez, M. (2006). *Relación entre el estrés parental y el del niño preescolar*. *Revista Mexicana de Psicología y Salud*, 16 (2). Recuperado de: <http://www.sura.com/blogs/calidad-de-vida/estres-padres-estres-ninos.aspx>

Apéndices

Apéndice A

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado señor o señora:

Se le propone participar en un estudio local de “Estrés en familias con hijos en edad preescolar de Instituciones Educativas Privadas de Chimbote, 2016”. Antes que decida participar del estudio es importante que usted sepa por qué se hace esta investigación y los beneficios. Es un estudio desarrollado por la Bachiller Lisbeth Carolina Méndez Orellana, identificada con DNI 70553946 y código de estudiante de la Universidad Privada San Pedro N° 2008100327, como requisito para optar por el título de Licenciada en Psicología.

El propósito del estudio es Describir el nivel de Estrés en Familias con hijos en edad preescolar de Instituciones Educativas Privadas de Chimbote, 2016. Este estudio permitirá obtener conclusiones que servirán de antecedente para futuras investigaciones que ayuden a profundizar el conocimiento de la variable estrés familiar. Si usted decide participar se le aplicará un cuestionario de datos sociodemográficos y la Escala de Estrés Familiar (Olson, 1992) que mide nivel de estrés familiar. Si participa en este estudio se recopilará la información relacionada con la variable de estudio, no se le realizará ningún examen ni procedimiento adicional, se le informa también que no le generarán gastos y no existe ningún tipo de riesgo al acceder participar del estudio. Por otro lado todos los datos que sean tomados serán confidenciales, ya que la evaluación es anónima, la información será guardada con códigos y no con nombres. Si los resultados son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas que participan en este estudio. Sus archivos no serán mostrados a ninguna persona ajena sin su consentimiento.

Si usted acepta participar en este estudio, se le pide amablemente que complete el resto de este documento (por favor féchelo y firmelo). Debe obtenerse su consentimiento antes de realizar cualquier forma de registro. Puede pedir información adicional en cualquier momento durante el registro. Si usted tiene alguna duda adicional puede acercarse a la Escuela profesional de Psicología de la Universidad San Pedro y confirmar la información que se le está brindando.

Gracias por su participación.

Bachiller Lisbeth Carolina Méndez Orellana

Apéndice B

ESCALA DE ESTRÉS FAMILIAR (FAMILY STRESS SCALE-VERSION ESPAÑOLA; FSS-VE)

N°	Items Marque la opción según el nivel de tensión que haya causado en su familia:	Respuestas				
		Nunca	En muy pocas veces	A veces	Con frecuencia	Muy frecuentemente
1	Discusiones entre padres e hijos	1	2	3	4	5
2	Viaje de negocio de los padres	1	2	3	4	5
3	Muchos gastos, por encima de las posibilidades, por medio de tarjetas de crédito u otras formas de préstamo.	1	2	3	4	5

4	Enfermedades físicas o muerte de un miembro de la familia	1	2	3	4	5
5	Escasez de participación de los hijos en las labores de casa	1	2	3	4	5
6	Conflictos que se quedan sin resolver	1	2	3	4	5
7	Dificultad al pagar las cuentas mensuales	1	2	3	4	5
8	Dificultad de los padres en el cuidado de los hijos	1	2	3	4	5
9	Problemas afectivos de los miembros de la familia (discusiones, etc.)	1	2	3	4	5
10	Problemas en relación con el trabajo escolar de los hijos	1	2	3	4	5
11	Problemas o asuntos de la familia del padre o de la madre	1	2	3	4	5
12	Tareas de la casa que se quedan sin hacer	1	2	3	4	5
13	Hijos que tienen responsabilidades por encima o por debajo de lo que corresponde a su edad	1	2	3	4	5
14	Preocupaciones a causa del consumo de droga	1	2	3	4	5
15	Dificultad de los padres para controlar a los hijos(disciplina)	1	2	3	4	5
16	Problemas con respecto al reparto de las tareas de la casa	1	2	3	4	5
17	Un embarazo o reciente nacimiento de un hijo	1	2	3	4	5
18	Falta de tiempo para relajarse o desconectarse	1	2	3	4	5
19	Problemas o dificultades de adaptación por el cambio de domicilio	1	2	3	4	5
20	Obligaciones familiares	1	2	3	4	5

Formulario para Investigación sobre Estrés Familiar**FICHA SOCIODEMOGRÁFICA**

A Continuación se presenta una serie de interrogantes sobre características personales, por favor trate de responder verazmente y según su condición actual.

1. **Sexo**
 - F
 - M
2. **Edad :**
3. **Nº De hijos:** Edad del Primer Hijo:.....
4. **Estado Civil**

Casado(a) Soltero(a) Viudo(a) Divorciado(a) Conviviente
5. **Grado de Instrucción**

Completo Incompleto

 - Primaria
 - Secundaria
 - Superior técnico
 - Superior universitario
6. **Ocupación (PUEDE MARCAR MAS DE 1)**

Labora

 - Institución privada
 - Institución pública
 - Trabajo independiente

No labora

 - Estudia
 - Ama(o) de casa
7. **Actualmente el niño(a) vive con ambos padres?**
 - SI
 - NO
8. **Condiciones del hogar: Vivienda**

Propia Alquilada De mi familia De la familia de mi pareja
9. **Cuenta con servicios Básicos y otros (Agua, Luz, Desagüe, Internet, Teléfono, Cable)**
 - SI
 - Sólo los Básicos
10. **Ingreso económico mensual en el hogar (ambos padres)**
 - 500 a 1000
 - 1100 a 1500
 - 1600 a 2000
 - 2100 a 2500
 - 2600 a 3000
 - 3000 a más
11. **Cree que la Institución en la que está su niño(a) demanda muchos gastos?**
 - SI
 - NO
12. **Su horario de trabajo le permite dedicar tiempo para cuidar de su hijo?**
 - SI
 - NO
 - A veces
13. **Ha tenido problemas en el trabajo últimamente por asuntos familiares?**
 - NO
 - SI...Especifique.....
14. **¿Cuáles, cree usted que es el problemas más común y motivo de discusiones en la familia?**
 - Muchos gastos y dificultad para cubrirlos
 - Problemas de pareja
 - Problemas con la familia política
 - Falta de tiempo para uno mismo
15. **¿Cuál es la forma de hacer frente a los problemas en su familia?**
 - Conversarlo y buscar soluciones
 - Las discusiones se presentan y luego se olvidan (no se resuelve nada)
 - Piden consejos a familiares políticos (padres, cuñados, hermanos)
 - Consultar con especialista (psicólogo).
16. **¿Qué tipo de situaciones con respecto a su niño(a) en edad preescolar son difíciles de manejar para usted?**
 - Los berrinches
 - Dificultades en su aprendizaje
 - No obedece reglas
 - Falta de apetito
 - Impulsividad
 - Celos
 - Se enferma seguido
17. **¿Qué hace usted para manejar esas situaciones difíciles con su hijo(a)?**
 - Pido consejos a mis padres
 - Pido consejos a amigos(as)
 - Utilizo el castigo y premios
18. **¿Quién ayuda frecuentemente al niño(a) con las tareas escolares?**
 - Busco soluciones junto a su profesora
 - Lo llevo al psicólogo u otro especialista
 - Papá
 - Mamá
 - Ambos
19. **¿Comparte las tareas del hogar con su pareja?**
 - SI
 - NO
 - A veces
20. **¿En caso de problemas de salud del niño(a) quien es responsable del cuidado y de las atenciones con mayor frecuencia?**
 - Papá
 - Mamá
 - Otra persona (Niñera, Abuela, otros familiares).
21. **¿Realizan actividades de distracción y recreación en familia?**
 - SI
 - NO
 - A veces
22. **¿Qué tipo de actividades recreativas realizan como familia?**
 - Almuerzos fuera de casa
 - Paseos
 - Ir al cine
 - Ir de compras
 - Jugar con los niños
23. **¿Con qué frecuencia realizan esas actividades?**
 - 1 vez al día
 - 1 vez a la semana
 - 1 vez al mes
 - Cuando se puede
24. **¿El padre o madre de su hijo apoya económicamente en los gastos del hogar?**
 - SI
 - NO
 - A veces
25. **¿Considera que tiene el espacio y/o tiempo suficiente para actividades propias de relajación y distracción?**
 - SI
 - NO
 - A veces
26. **¿Ha presentado actualmente algunos de estos síntomas? Temor al fracaso, autocrítica, olvidos,, tensión muscular, manos frías o sudorosas, insomnio, dolores de cabeza, fatiga, problemas de espalda o cuello, desórdenes digestivos, resfríos frecuentes?**
 - SI
 - NO
 - A veces

